

El ataque estival de los insectos

Además de ser una molestia por el dolor y el picor que ocasionan, sus picaduras pueden convertirse en un problema serio en algunas personas

Chinches, abejorros, mosquitos, avispas, arañas, pulgas, orugas y otros insectos proliferan durante la época estival en nuestro entorno natural. No son los compañeros más deseados del verano porque sus picaduras son una molestia, por su dolor o picor irresistible. Incluso puede convertirse en un problema serio para algunas personas, como les sucede a los alérgicos al veneno de avispas y abejas.

Picaduras y mordeduras: cada animal con su lesión

Para prevenir y minimizar efectos, es importante conocer las picaduras que ocasionan los distintos artrópodos terrestres que nos rodean. En el documento de los protocolos diagnóstico-terapéuticos de Urgencias Pediátricas de la Sociedad Española de Urgencias Pediátricas (SEUP) y de la Asociación Española de Pediatría (AEP), se recogen cuáles son los síntomas más comunes de las picaduras o mordeduras de insectos, arácnidos o miriápodos.

└ **Mosquitos.** Suelen provocar habones o pápulas (mancha elevada sobre la piel) con enrojecimiento e hinchazón, que puede durar desde horas a días y su principal característica es que producen un picor extremo.

└ **Avispas y abejas.** También producen habón con enrojecimiento, inflamación y picor, pero es más doloroso que el de la picadura del mosquito. En algunas personas, la inflamación aumenta poco a poco durante las horas siguientes. Ante una picadura de abeja hay que ser cuidadoso al retirar el aguijón, puesto que en su extremo está el saco con el veneno, que hay que evitar que se rompa. La avispa no deja el aguijón clavado.

└ **Chinches.** Practican diversas picaduras en zigzag y sus lesiones van desde pápulas de color rojizo hasta una urticaria intensa.

└ **Pulgas.** También pican muchas veces, en fila o en grupo, y las lesiones son en forma de ronchas con un picor que surge de manera inmediata.

└ **Garrapata.** Dentro de los arácnidos más comunes se halla este insecto, que suele quedarse clavado en la piel y se caracteriza por hincharse progresivamente según chupa sangre de su huésped. Otras veces, la primera señal de picadura es la aparición de una costra negra en la piel (úlceras necróticas), ya que la pápula puede pasar desapercibida y no provocar ninguna molestia.

└ **Arañas.** Producen una mancha roja con dos pequeños puntos centrales y, a veces, con vesículas llenas de líquido seroso en su interior. La lesión resultante puede tener una cicatrización lenta. A pesar de que la composición de su veneno varía

según la especie, en España son poco peligrosas.

└ **Ciempíes, escolopendra y milpiés (miriápodos).** Sus mordeduras son dolorosas, con dos punciones sanguinolentas -producidas por sus potentes mandíbulas- que provocan hinchazón local y un dolor muy intenso, tanto que a veces requiere de tratamiento con analgésicos e infiltración con anestésico local, además de antihistamínicos y corticoides.

Cómo prevenirlas

Existen unas sencillas medidas para prevenir las picaduras de insectos:

└ Protegerse con repelentes y vestir con ropa que cubra los brazos y las piernas (camisetas de manga larga, pantalones largos y calcetines) y que sea de color claro. Conviene aplicarse el producto encima de la piel - media hora después de la crema de protección solar- y también sobre la ropa.

└ Evitar andar descalzo por el campo o la hierba recién cortada.

└ Evitar zonas con agua estancada, sobre todo, al atardecer, incluidas macetas, bebederos de animales o cualquier recipiente donde el agua puede haberse quedado estancada durante más de tres días.

└ Actuar con precaución cerca de colmenas o nidos de insectos, sin realizar movimientos bruscos.

└ Evitar el uso de perfumes.

└ Utilizar repelentes eléctricos y mosquiteras en ventanas o para dormir.

└ Si se come al aire libre, ser cuidadoso con comidas y bebidas dulces, y con la presencia de papeleras o colectores de basura.



PRIMEROS AUXILIOS

En la mayoría de los casos, las mordeduras y las picaduras de los insectos no tienen importancia y se pueden tratar fácilmente en casa:

- Ante una picadura de abeja, hay que retirar el aguijón con unas pinzas.
- Lavar la zona con agua y jabón y desinfección con un agente que no coloree para poder valorar bien la zona.
- Para disminuir las molestias, es útil aplicar frío local, mediante una compresa fría o un poco de hielo envuelto en una toalla, nunca directamente sobre la piel, ya que se podría provocar una quemadura.
- Los productos con solución de calamina o amoníaco, de venta en farmacias, ayudan a aliviar las molestias, aunque no se deben aplicar en mucosas (cavidad bucal y nasal, vías respiratorias, etc).
- Ante una reacción intensa, los medicamentos antihistamínicos o cremas con corticosteroides ayudan a calmar el picor y la inflamación. En la Asociación Española de Pediatría de Atención Primaria, recuerdan que no se deben administrar antihistamínicos en crema, ya que pueden producir erupciones cutáneas con la luz solar.
- El rascado facilita la liberación de más histamina, y si es intenso, hay peligro de provocar una herida y que se infecte con los microorganismos que se localizan en la capa más superficial de la piel, en los folículos pilosos y en las glándulas sebáceas.

Si el afectado sufre reacciones generalizadas en la piel o la hinchazón no cede, hay que acudir con urgencia a un centro hospitalario. Y si al cabo de unos días la picadura no presenta mejoría, duele o aumenta de tamaño, lo mejor es acudir al profesional sanitario de referencia.



■ Para prevenir y minimizar efectos conviene conocer las picaduras y mordeduras de cada insecto